

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

OFICINA DE LA REDACCION:
PLAZA DE LA "CONCORDIA".
Editor I Administrador:
MANUEL CRUZ.

APARCE TODOS LOS LUNES.
SUSCRICION: 10 pesos por mes ANTICIPADOS.

ORGANO DE LOS INTERESES RUSALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, 29 DE ABRIL DE 1872.

Instituto agrícola.

El número tercero de los Anales de la S. R. A. publica el plan general para el establecimiento del instituto agrícola en la finca denominada "Santa Catalina."

Este proyecto ha sido formado por el Sr. D. Eduardo Oliveira teniendo en vista el presentado por el Sr. D. Ernesto Oldendorf y la organizacion de los establecimientos análogos de Hohenheim en Wurtemberg y de Grignon en Francia.

Este proyecto que hace el mayor honor a sus autores contiene:
Una Academia, cuyo costo se calcula en 4,264,804 \$ mg.
Una escuela práctica de agríc., cuyo costo 5,763,935 "
Una escuela práctica de hortíc. cuyo costo 573,930 "

Suma 10,602,699 \$ mg.
En esta obra muy completa, dos son los puntos que no nos han satisfecho del todo: las razas de animales que se proponen y los planos de los establos.

Hubiéramos deseado ver cada especie de animales domésticos representada por sus tipos más caracterizados. Así creemos que del ganado caballar el Instituto debe poseer el caballo de silla y el caballo de tiro. El caballo del Limousin nos parece muy conveniente para representar el primer tipo y creemos

que el Anglo Normando, ú otro análogo debería representar el segundo, sirviendo los sujetos más distinguido del segundo tipo para las necesidades del lujo y los otros para la industria: tramways, carros etc.

Creemos que la mayor necesidad de nuestro ganado vacuno es de mejorar las formas y aumentar la aptitud para engordar, por lo tanto creemos que la raza Durham debe ocupar el primer lugar en los establos del Instituto, debe tener a más alguna gran raza lechera: la Holandesa, la Flamenca ó la Normanda, quizás la última sería la que mejor convendría por no ser tan extensa y de formas, hoy no tan defectuosas como las primeras.

El proyecto propone cinco razas vacunas, creemos que es demasiado, es aumentar mucho los gastos de galpones, potreros y peones y los perjuicios de la Direccion sin resultado apreciable.

En el ganado lanar los merinos señalados en el proyecto son el Negrette y el Rambouillet y creemos que son los dos tipos que más convienen; pero en las lanas de peine creemos que habria toda ventaja en reemplazar el Costwood por el Lincoln, quedando así el grupo de los productores de lana de peine representado por el Lincoln y el Leicester sus dos tipos más interesantes como el Negrette y el Rambouillet lo son del grupo merinos.

En cuanto al sistema de establos proyectado no lo creemos adecuado a nuestro clima. En lugar de esos edificios

costosos, de ventilacion difícil é imperfecta a donde los animales se criaran áridos, nos gustaria mejor patios cercados con paredes a los tres malos vientos: Sud, Este y Oeste, siendo garantidas esas paredes con techos de media agua apoyados sobre pilares para resguardar los animales en las noches de lluvia y abrigar los recién nacidos. Ese sistema no solamente ahorra mucho dinero, sino que daría tambien a los animales esa rusticidad tan admirable de la cual disfruta la nuestra.

Los animales importados de Europa soportarian bien ese régimen.—Los Ingleses dejan sus ovejas al aire libre lo más del año; viendo los buenos resultados que consiguen, los Franceses los imitan en los puntos a donde no hay lobos; en Normandía muchos criados dejan sus vacas tal y cual en los pastizales—y los reproductores que compran nuestros haciendados al Instituto agrícola no sufriran del régimen de los corrales.

Instrucción secundaria (1)

Efectivamente que celo por la instrucción del pueblo se puede invocar cuando la poblacion inteligente de nuestra campana no tiene mas que escuelas primarias para educar a sus hijos?

Este vergonzoso estado de cosas viene a esterilizar hasta los mismos beneficios de la escuela primaria. Teniendo que

(1) Véase el número 39 del "Monitor."

tomar un oficio el niño que sale de la escuela primaria, por no tener otra escuela a donde perfeccionarse y ensanchar sus estudios, los pocos conocimientos que ha adquirido no tardan en disiparse por falta de ejercicio y de alimento, como la semilla que brota sobre las rocas se seca por no poder echar raíces.

Los niños que salen de las escuelas primarias de nuestra campana ni están en aptitud de poder disfrutar siquiera de los beneficios de las Bibliotecas Populares que unos valerosos y progresistas ciudadanos ensayan fundar con el auxilio del Gobierno Nacional. Es así, que en los varios ramos del progreso (cuid) queremos dar el primer paso no podemos darlo porque nos falta la base.

Nuestra campana cuida la frontera, sus hijos están a merced de un comandante militar, la mitad de sus rentas van a la ciudad y los beneficios de la civilizacion, de la cual lleva todas las cargas, se reducen para ella en tener en cada partido un funcionario único sin sueldo y una escuela primaria sin fiscalizacion.

Y sin embargo nada sería más fácil que la plantacion de una escuela secundaria en cada cabeza de partido. Nuestra poblacion ayudaria poderosamente a los gastos y al sosten de una institucion que tanta falta le hace. A mas, nuestra campana, por las diversas nacionalidades de sus moradores, ofrece inmensos recursos para la enseñanza de los idiomas.

Los extranjeros viendo el estado de

comunidad. "Aquí seguir él, las sendas no son cómodas; allá los atreptos no son del todo blandos; estos nuevos empujados no dan la sombra necesaria, Virginia estará mejor allí." Y otras reflexiones a este tenor.

En tiempo de lluvias pasaban el día todos justos en casa, ocupados a nos y criados en hacer estereras de yerba, y cañutillos de hojas de bambú. En las praderas se veían colocados con el mejor orden, rastros, hachas, azadones, y al lado de estos instrumentos de agricultura, las producciones correspondientes a cada una de ellos; como sacos de arroz, gavillas de trigo y cuelgos de plátanos, tan delicado todo, como abundante. Virginia, enseñada por su madre y por Margarita, aprovechaba estas temporadas en hacer compotas, licores y bebidas cordiales con el jugo de las cañas de azúcar, limón y de címbagos.

Por la noche cenaban a la luz de una lamparilla, y después de cenar solia contar madama de La Tour ó Margarita la historia de varios caminantes, extraviados en los bosques europeos, infestados la mayor parte de ladrones, ó el naufragio de alguna nave arrojada por la tempestad contra las rocas de una isla desierta; y con aquellas relaciones se influían mas y mas las almas sensibles de

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA.

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

de los vientos, suspendidos en el aire a manera de listones de color verde purpura; y en otras crecía en abundancia la pervinca o yerba doncella, cuya flor es muy parecida a la del clavel; ó a la de los pimpantos de cortesa color de sangre y más brillante que el coral. En su circunferencia la yerba balsamina, cuyas hojas vienen en figura de corazón y los bastilletes del olor de la pimienta, exhalaban un más dulce fragancia. Del respecho de la montaña pendían las lianas ó enredaderas, a manera de undosos tenderos de ropa; y formaban en el escarpado de las rocas dilatadas cortinas de verdor. Las aves de mar, atravesadas de la apacibilidad de aquella caverna, iban a pasar la noche en ella; y al poner del sol se veían volar hacia allá a lo largo de la ribera el cuervo y el conijado marinos, y en lo alto de los aires la ne-

gra fragata y el pájaro blanco del trópico que, el astro como del día abandonaban las soledades del Océano indiano.

Tenia Virginia sumo deleite en ir a reposar en la margen de aquella fuente, decorada con una pompa magnífica y silvestre a un tiempo. Muchas veces lavaba en ella la ropa de la familia a la sombra de los dos cocoteros, y otras llevaba a pacer allí las cabras y se entretenía mientras preparaba los quesos con su leche, en verlas levantarse en dos pies para rozar las hojas del culatrillo, y sostenerse, como en el aire, en las comisuras de las penas, haciendo incapié en ellas como sobre un pedestal.

Viendo Pablo que aquel sitio era el privilegiado de Virginia, llevó allí del bosque que inmediato, nidó de toda especie de pájaros, cuyos padres atraídos del amor de sus hijuelos, fueron al instante restablecerse en aquella nueva colihón, donde Virginia les echaba a ciertas horas granos de arroz, de maíz y nijo. Demodo, que luego que ella se presentaba, los mirlos silbadores, los bengalios, cuyo gorgceo es tan delicioso, los cardenales de plumaje color de fuego, dejaban los zarzales; los papagayos verdes como esmeraldas bajaban de los latameros inmediatos, las perdices corrían por entre la yerba, y mezclados unos con otros,

negaban, como si fuesen gallinas, hasta sus mismas plantas. Ella y Pablo se entretenían, por lo regular, en observar sus juegos, inclinaciones y sus amores.

Amables niños! Vosotros pasabais así los primeros días de la inocencia, ejercitándoos en hacer el bien ó el mal; veis vuestras madres estorbadas únicamente en sus brazos entre de mismo sitio, bendecían al cielo por el consuelo que preparabais a su vejez, viendoos entrar en la vida, bajados a felices auspicios! Cuántas, a la sombra de estas pensamientos, he participado con ellas de vuestras comidas estomacales, ¡he a ninguno animal habían costado la vida! Cabalazas leñas de leche, hievos frescos, tortas de arroz en hojas de banano; estos comidos de batatas, de amabas, de manjares, de granadas, de plátanos, de ananas y de atas, nos ofrecían a un mismo tiempo las manjares más saludables, los colores más alegres, y jugos los más sustanciosos.

La conversación que tenían era tan inocente y agradable, como los mismos manjares de que usaban en estas festines. Por lo comun, Pablo no hablaba en ellos, sino de lo que habia traído aquel día, y de lo que tenía que trabajar el siguiente; y continuaban así: estaba pensando en algun trabajo útil para la